

NORTEAMÉRICA

G L O B A L E N V I R O N M E N T O U T L O O K

El informe de evaluación de las cuartas Perspectivas del Medio Ambiente Mundial - medio ambiente para el desarrollo (GEO-4) se ha publicado en 2007, exactamente cuando se cumplen dos décadas desde que la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo (WCED) publicara su influyente informe - Nuestro Futuro Común -, que situó el desarrollo sostenible en la agenda de gobiernos y otros grupos de interés. GEO-4 es el informe de Naciones Unidas más completo sobre medio ambiente, elaborado por unos 390 expertos y revisado por otros 1.000 en todo el mundo.

Prohibida su divulgación hasta después de las 11.30 horas (hora de Nueva York) del 25 de octubre de 2007.

Energía y cambio climático

En los últimos 20 años Norteamérica ha hecho algunos avances en cuanto a un uso más eficiente de la energía. Sin embargo, el consumo de energía global y per cápita ha aumentado desde 1987 y la región sigue estando entre las que más energía consumen del mundo industrializado. El sector estadounidense del transporte representa el 40% del total de energía doméstica utilizada, mientras que el consumo total de energía del sector del transporte en la región aumentó un 30% entre 1987 y 2004. Durante la última década, la fuerte dependencia de los combustibles fósiles importados ha hecho que aumente la preocupación por la seguridad energética de EE.UU. Canadá es la fuente más importante de importaciones de petróleo de EE.UU. y se han hecho grandes inversiones en la producción de arena bituminosa canadiense, que se duplicó hasta unas 150.000 toneladas/día entre 1995 y 2004. Además, la exploración petrolífera y de gas estadounidense ha aumentado drásticamente en los últimos 20 años. La exploración, extracción, infraestructura, producción y distribución de los combustibles fósiles ha tenido un impacto medioambiental significativo, como la liberación de gases de efecto invernadero, desechos y aguas residuales peligrosas, contaminación atmosférica y una alteración radical del paisaje.

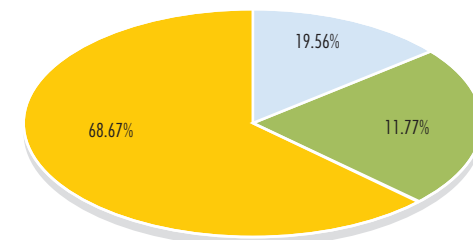
El sector energético también es un importante emisor de gases de efecto invernadero (GEI). De 1987 a 2003, las emisiones de CO₂ de combustibles fósiles en Norteamérica aumentaron un 27,8%. Con su fuerte emisión de GEI, Norteamérica tiene un gran impacto en el cambio climático en otras partes del mundo, afectando de forma desproporcionada a los países y las personas pobres y más vulnerables. Además, se estima que la contaminación atmosférica provocó la muerte prematura de unas 70.000 personas al año en Estados Unidos y unas 5.900 en Canadá a principios de los años 2000 y se sabe que agrava el asma -que está aumentando- sobre todo entre los niños. Por otra parte, la contaminación del aire de las ciudades es menos grave que hace treinta años, gracias a la introducción de programas efectivos basados en el mercado. Desde los años 1990, los gobiernos norteamericanos también se han centrado en medidas voluntarias y tecnológicas basadas en el mercado para afrontar el cambio climático, pero no han ordenado recortes a corto plazo de las emisiones.

Cantidad y calidad de agua dulce

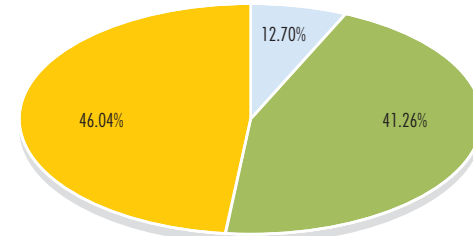
Pese a la aparente abundancia de agua dulce en Norteamérica, los usuarios no siempre están cerca de las fuentes de agua. Por ejemplo, con unas precipitaciones medias anuales de menos de 102 milímetros, la parte occidental de Estados Unidos es una de las regiones más secas de la Tierra, pero viven en ella uno de cada cinco ciudadanos estadounidenses. El limitado abastecimiento de agua ha provocado un aumento de la competencia por el agua en zonas del occidente de Estados Unidos, las Grandes Planicies y la cuenca de los Grandes Lagos. Los glaciares y la nieve acumulada, una fuente fundamental de agua de las Praderas Canadienses, se están reduciendo y se espera que la variabilidad hidrológica empeore con el cambio climático, agravando la competencia por el agua entre la agricultura, la industria del petróleo y el gas y los ayuntamientos. Estados Unidos y Canadá son los dos mayores consumidores per cápita de agua del mundo.

Uso del agua por sectores en Norteamérica, 2002

Canadá



Estados Unidos



Doméstico
Agrícola
Industrial

Fuente: Portal de Datos GEO, recopilado por FAO AQUASTAT 2007

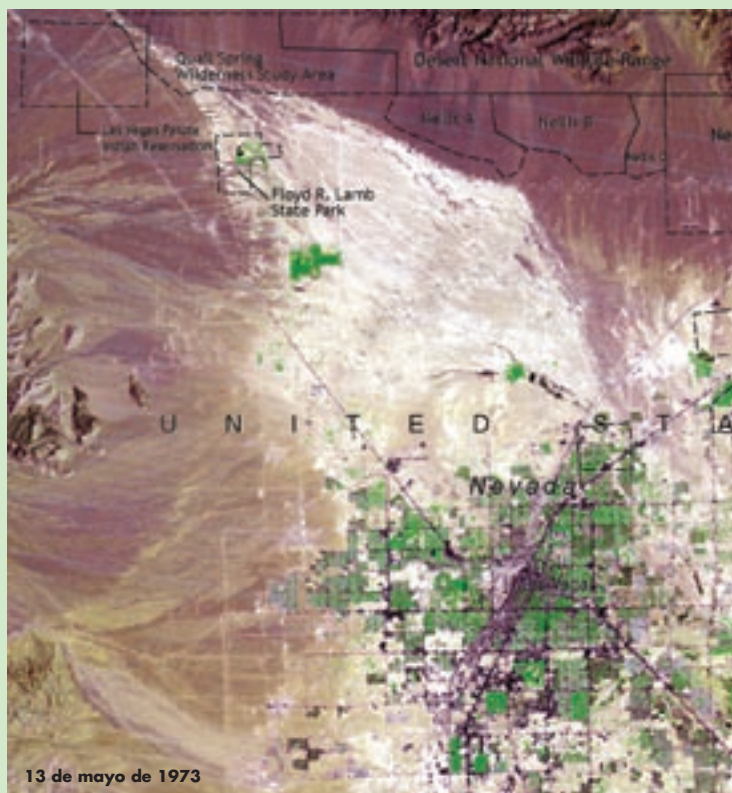
Se han logrado unos avances significativos en cuanto a la protección de la calidad del agua de las fuentes puntuales de polución, mientras que la contaminación no puntual, sobre todo de agricultura -la mayor fuente de degradación del agua dulce- se ha convertido en una prioridad en los dos países. Alrededor del 40% de los principales estuarios estadounidenses son muy eutróficos debido al enriquecimiento de nitrógeno. Los fertilizantes agrícolas representan en torno al 65% del nitrógeno que entra en el Golfo de México procedente de la cuenca del Mississippi. Debido al agotamiento de nutrientes, el Golfo de México y la Bahía de Chesapeake están sujetos a zonas "muertas" y amplios florecimientos de algas asociados a ellas que matan a los peces y destruyen el hábitat del marisco. La contaminación de nitrógeno también ha aumentado en áreas de agua dulce como los Lagos Erie y Manitoba.

En general, el agua potable de Norteamérica es la más limpia del mundo. Sin embargo, la región no es inmune a los efectos de contaminantes del agua de residuos urbanos y agrícolas, y los agentes patógenos del agua potable han sido los responsables de numerosos casos relativos a la salud en la pasada década, dando lugar a nuevas medidas en los dos países para gestionar los vertidos de residuos.

La expansión y la interrelación urbano-rural

La expansión urbana, un patrón y proceso de asentamiento de baja densidad en las afueras de las ciudades, se ha mantenido con toda su fuerza en los últimos 20 años. Ha contribuido significativamente a un aumento del número de coches, de los kilómetros recorridos por vehículo y de las carreteras pavimentadas. Además, ha aumentado la expansión fuera de las ciudades, caracterizada por grupos de urbanizaciones en grandes solares más allá de la periferia, creando unas amplias áreas de interrelación urbano-rural en las que las urbanizaciones están presionando a los espacios abiertos, amenazando las áreas naturales (y protegidas) y sus servicios del ecosistema. El aumento de la mezcla de viviendas con bosques y pastizales inflamables contribuyó al aumento del número de casos de incendios "interrelacionados" a lo largo de la última década. Ese tipo de incendios destruyen los bienes inmuebles, amenazan la salud humana y la fauna y la flora y pueden fomentar la entrada de especies invasivas. Una serie de estados, provincias y ayuntamientos han diseñado y ejecutado el "Crecimiento Inteligente" y otras estrategias que incluyen una amplia variedad de herramientas políticas para gestionar la expansión.

Norteamérica es un líder en la investigación de la ciencia y la elaboración de informes medioambientales, integrando al público en la toma de decisiones medioambientales y proporcionando un acceso público a la información medioambiental.



Expansión urbana, Las Vegas.



Las fuentes y créditos de la información que se han presentado aquí están disponibles, con sus referencias completas, en el informe de las Cuartas Perspectivas del Medio Ambiente Mundial - medio ambiente para el desarrollo.